



**Beatriz
Díaz**

**La
Ayuda
Invisible**

Salir adelante
en la inmigración



Alkintano elkartea

Nunca entendí lo que es un laberinto hasta que, cara a cara con mi mismo perfil, hurgara en el espejo matutino con que me lavo el polvo y me preciso.

Roque Dalton, 1969.
Taberna y otros lugares

EL APOYO ENTRE LOS INMIGRANTES

Será necesario empezar diciendo que vivo desde hace algún tiempo en el barrio bilbaíno de San Francisco, donde han cambiado muchas cosas en los últimos años, y también en mi propia vida. Conocer a la gente a quien se margina, entre ellos a muchos inmigrantes, y trabajar un poco de cerca con ellos, me ha dejado una huella imborrable. Ha habido muchos momentos de cansancio, de huida, de querer mirar hacia otro lado, de miedo también. La vida en el barrio no se detiene, y yo he seguido aquí; algunos momentos duros han pasado y supongo que nos esperan nuevas sorpresas. De cualquier modo, estoy satisfecha y Pablo Milanés me recuerda que “cada paso se da porque se siente”.

Al llegar al barrio descubrí a los inmigrantes, descubrí la diversidad, descubrí lo más humano de su vida; nació el libro “**Todo Negro no Igual; Voces de Emigrantes**”. Conocimos después la actitud **policia**l hacia ellos y sus consecuencias; por eso Javi y yo escribimos “**El Color de la Sospecha; El maltrato policial a inmigrantes en el barrio de San Francisco**”. Tras estos libros merodeaban otras ideas, otros hallazgos que siempre quedaban relegados en pequeñas notas y no

alcanzaban la pantalla del ordenador, por la presión de los acontecimientos y de otros trabajos.

La ayuda, el apoyo entre la gente, la solidaridad... cuestiones tan cotidianas y desapercibidas socialmente que no acababa de ver el modo de mostrarlas. Y sin embargo no dejaban de llamarme la atención, y me pedían contar en positivo, rescatar aquello que en medio del sufrimiento ayuda a vivir y a disfrutar de la vida. Por eso decidí frenar. Sin remordimiento alguno dejé a un lado algunas urgencias y compromisos y empecé a dar forma a ese crisol de relatos y experiencias que hablan de la ayuda entre los inmigrantes de mi barrio (un barrio pobre y marginado), que en parte se reproducen en cualquier lugar donde viven inmigrantes, y en parte son peculiares de barrios como éste. Hablar del apoyo entre gente de culturas y orígenes variados, que comparten el vivir o haber vivido aquí situaciones hostiles que en ocasiones no les permiten prosperar.

Las primeras imágenes que me hablaron de la solidaridad entre los inmigrantes fueron la acogida en las casas de los senegaleses, los espacios de encuentro en las tiendas de los africanos y el apoyo entre los trabajadores de la venta ambulante. Vinieron detrás muchas otras... cada pequeña revelación iba abriendo las puertas a la siguiente. En los dieciséis meses que han pasado entre el comienzo del libro y el día en que decidí no revisarlo más he tenido muchas sorpresas que me han empujado a cambiar el planteamiento inicial, a reescribir nuevamente, descartar y retomar.

Precisamente este escrito que yo deseaba que fuera positivo me ha resultado más duro, por qué no decirlo, que los anteriores. Me disponía a hablar de actitudes obvias para quienes las viven: cuando te asomas a mirar, cuando las ves de refilón, quizás es fácil mostrar algunas anécdotas; pero cuando entraba en el día a día la ayuda se mostraba tan extendida y asumida, que parecía ridículo explicarla. Además, no encontraba estudios que me sirvieran de molde ni hilo que pudiera ordenar tantos aspectos de la ayuda interrelacionados. Más que una línea o un recorrido, yo necesitaba muchos; más que un

papel, yo buscaba una fibra de múltiples dimensiones donde registrar todo lo que observaba e interpretaba. Eterno conflicto: ¿cómo simplifico, cómo recorto y adapto este complejo sistema para situarlo sobre las simples líneas rectas y paralelas de un papel? Seguramente Heisenberg, teorema de la incertidumbre en mano, se reiría alleeresto.

En este sinuoso camino, tomé varias decisiones metodológicas:

Primero, orientar el escrito hacia el apoyo que se da entre los Inmigrantes. Centrarme en la gente era mi exigencia, porque la gente es el punto de partida y de llegada de mi trabajo. Y porque lo que precisamente quiero mostrares que el apoyo entre la gente, como dice Dolors Comas, "posibilita la conservación de la vida, el mantenimiento de las personas, el discurrir de las generaciones" (1993:73).

Las instituciones públicas y asociaciones no gubernamentales de apoyo a inmigrantes hacen, podríamos decir, dos tipos de tareas, una de ayuda directa (asesoría, ayuda económica o material...) y otra de sensibilización hacia la opinión pública y de presión y denuncia ante el Estado y las instituciones responsables, sobre su situación. En el texto se mencionan lateralmente algunas situaciones, por lo general de apoyo directo, cuando creo que pueden ayudar a entender mejor la importancia de la ayuda entre la gente. De ningún modo trato de comparar en paralelo ambas formas de ayuda, ya que creo que cada una tiene una función y un alcance diferentes.

Sobre la ayuda institucional a los inmigrantes se ha escrito mucho y sin embargo hay todavía bastante por desvelar. No dudo de que tarde o temprano alguien lo hará. Yo he preferido dedicar mi energía a sacar a la luz el apoyo entre la gente, la ayuda primordial y primaria.

No apporto tampoco propuestas o soluciones a algunas cuestiones relacionadas con la ayuda institucional; creo que en este ámbito obran pautas generales de actuación y faltan acciones concretas y ajustadas a la realidad. Cada cual desde su experiencia y trabajo habrá de buscar estas últimas.

Segundo, decidí hablar de la ayuda, no de la desayuda. De las actitudes humanas que permiten avanzar, no tanto de las que bloquean o frenan. Presento sobre todo hechos y actitudes que creo que es necesario reconocer, valorar y aprender de ellos. Hablo en positivo porque, en definitiva, la mayoría de la gente sale adelante a pesar de las numerosas trabas institucionales y sociales que se les impone.

Tercero, adaptar las explicaciones de la gente, añadir contexto, ya que muchos comentarios recogidos no podían mostrar por sí solos todo lo que contenían; he intentado reflejar aspectos de la historia personal para los que la palabra no siempre es vehículo; hay muchas cuestiones que quedan reflejadas en la acción, en las actitudes, en las miradas... que quedan grabadas en los cuerpos. También he cambiado datos personales con más énfasis que nunca, ya que entro en muchas cuestiones que requieren cuidar especialmente la confidencialidad.

Cuarto, elaborar un texto más o menos divulgativo, evitando palabras y conceptos de la sociología, antropología o psicología. Sí he incluido citas textuales de personas escritoras o investigadoras. En estos casos, añado en la cita el nombre de la autora o autor y la fecha de edición y página, y en la bibliografía al final del libro aparece la referencia completa.

Quinto, sé que hablar de la inmigración es hablar de muchas vicisitudes, incluidas las que suceden y han sucedido en el lugar de origen de los inmigrantes y en todo el recorrido antes de llegar aquí, ya que, como dice Amin Maalouf. "Antes de ser inmigrante se es emigrante, antes de llegar a un país se ha tenido que abandonar otro." (1999:52). Mi puntada referencia es aquello de lo que puedo hablar: la vida cotidiana en el barrio. La otra parte, tan importante como ésta, yo no tengo medios para visionarla.

Estos papeles hablan de la ayuda entre muchos inmigrantes de mi barrio. Hablan de experiencias que he vivido, visto y recogido como

vecina. como amiga y como persona que ha participado en el trabajo de varias asociaciones no gubernamentales de apoyo a inmigrantes como Bilbo Etxezabal y Afrovasca; y colaborado con otras como CnJz Roja, SOS Racismo, Cáritas o el CITE (Centro de Información para Trabajadores Extranjeros de Comisiones Obreras) y que ha tenido relación con diversas instituciones municipales, autonómicas y gubernamentales (Centros de Educación de Adultos, el Ararteko, Servicios Sociales, Centros de Salud, prisiones e instituciones policiales).

Por lo tanto, hablar de mi experiencia es hablar de gente cercana, o hablar de la experiencia de inmigrantes que ayudan o son ayudados y de gente que trabaja en diversas asociaciones de ayuda. Yo valoro especialmente su opinión, porque creo que ellos, que viven lo ayuda desde dentro y desde cerca, son quienes mejor pueden hablar de ella. Ellos, como protagonistas de la ayuda, dando y recibiendo a la vez, saben cómo apoyarse, saben cuándo puede resultar más efectiva su ayuda. Son conscientes de los efectos de su solidaridad y de lo que significa pedir. Como dice Ezequiel Ander-Egg;

Comprender no es siempre formular racionalmente las cosas. Comprender es muchas veces comprender vitalmente, comprender con nuestra vida, porque a nosotros nos pasa, porque la vida nuestra está hecha de muchas convicciones que no podemos formular conceptualmente (1986:114).

Sé que hay muchas otras visiones. Sé que hay también, por supuesto, mucha gente que ayuda y muchos logros y frustraciones que no conozco. Presento aquí la visión de quienes he conocido y la mía.

Debo aclarar que en este texto las personas que trabajan en la calle vendiendo droga ilegal tienen el mismo reconocimiento que las demás. Yo no creo que sean más corruptas ni que tengan menos escrúpulos que otras; más bien pienso que la despenalización de las drogas evitaría el tráfico clandestino, sus altos precios, adulteraciones y mal uso. Mi experiencia en el barrio me ha conducido a mirar por igual a todos, a no juzgar el estilo de vida ni el modo de trabajar, cuando además a mucha gente no se le permite tener papeles para trabajar dignamente.

EL HILO CONDUCTOR

te es el recorrido que haremos por el hilo invisible de la ayuda entre los Inmigrantes:

e título 1: Las trabas para los inmigrantes.

El punto de partida es aproximarnos a la gente, a las situaciones U viven como inmigrantes, a las condiciones de vida que les imponen por ser extranjeros/as. Ese es el contexto desde el que urdirá la ayuda para abordar algunas situaciones.

o título 2: Qué mueve a los emigrantes a ayudarse.

Sobre la gente que se ayuda, tratamos de ver entre quiénes se van, qué relación tienen entre ellos, por qué se unen, y las diversas luvaciones que les mueve a ayudarse.

o título 3: La relación de apoyo.

Entramos a hablar de la relación de ayuda. Todo lo que significa apoyo y se. Los protagonistas de la ayuda nos explican cómo piden y cómo responden a quien les pide. Vemos la importancia del acercamiento, de la confianza, de la disponibilidad.

o título 4: La ayuda implícita.

Vemos situaciones cotidianas de ayuda dentro de un grupo o comunidad. Qué son las redes de apoyo. En qué consiste el apoyo entre los paisanos en la acogida, al llegar nuevo al barrio, en el trabajo y en algunas situaciones extremas de la vida de muchos inmigrantes.

o título 5: Personas clave en la ayuda.

Conocemos a personas que son punto de referencia en la ayuda a muchos inmigrantes en el barrio. En qué situaciones muestran

disponibilidad, lo que tiene de especial su aportación, y cómo hacen su trabajo.

Capítulo 6: Criminalización y ayuda.

Puesto que hablamos de un barrio marginado y estigmatizado, hace falta también entender cómo la política represiva y criminalizadora afecta a los lazos de solidaridad entre la gente. Descubrir que a veces la propia ayuda se criminaliza, y las consecuencias que tiene esto.

Capítulo 7: Qué supone ayudar, personalmente.

Recogiendo diversas situaciones presentadas, vemos el efecto humanizador de la ayuda entre la gente. Y la gente que vive la ayuda nos explica qué les supone personalmente ayudar a paisanos y vecinos inmigrantes como ellos y ellas. Cómo lo viven y cómo llevan los momentos más y menos agradables.